

Podría empezar estas líneas tratando de expresar la complejidad de mis emociones hacia la chica que yace a mi lado. Pero tenemos un problema, quiero hablar de lo que siento y la palabra siento viene del sentir, requiere sentimientos y los sentimientos solo son conceptos abstractos, estos, increíblemente difíciles de explicar y sin duda alguna subjetivos. Para asegurarnos de mantener un enfoque mucho más estructurado y preciso, propongo que incorporemos un poco de matemáticas y física. Considero que al utilizar algunos de sus conceptos, principios, y paradojas, podríamos obtener una visión mucho más precisa, estructurada, y sobre todo cuantitativa de la situación.

Hablemos sobre el concepto del infinito, ya que es uno de los más fascinantes y, a la vez, complejos de comprender en matemáticas, filosofía y cosmología. En términos generales, se refiere a la noción de algo que no tiene límites o fin. Sin embargo, su comprensión varía dependiendo del contexto en el que se utilice. Es importante tener en cuenta que el infinito no es una cantidad numérica, para nada es un número. Ahora, la paradoja de Hilbert, "El Hotel Infinito".

La paradoja se presenta imaginando un hotel con un número infinito de habitaciones, todas ocupadas. A primera vista, podría parecer imposible alojar a más huéspedes, ya que todas las habitaciones están ocupadas. Sin embargo, Hilbert plantea la pregunta: ¿Qué sucede si llega un nuevo huésped?

La solución a esta paradoja radica en la peculiar naturaleza del infinito. En este caso, se trata de un infinito potencialmente infinito, lo que significa que aunque ya hay un número infinito de huéspedes en el hotel, aún hay espacio para más. Para alojar al nuevo huésped, simplemente se le asigna una nueva habitación moviendo a cada huésped existente a la habitación con el número de habitación igual al doble de su habitación original. Por ejemplo, el huésped en la habitación 1 se mueve a la habitación 2, el huésped en la habitación 2 se mueve a la habitación 4, y así sucesivamente. De esta manera, todas las habitaciones con números pares están ocupadas, pero hay un número infinito de habitaciones impares disponibles, lo que permite acomodar al nuevo huésped.

Pero, ¿qué quiero expresar con esto? A menudo escucho hablar de la cuantificación del amor, como si fuera un recurso finito. Sin embargo, creo que no debería ser así. No puedo decir que amo mucho a su hija, porque si así fuera, alguien podría amarla aún más. Tampoco puedo decir que la amo tres millones, porque alguien podría amarla tres millones y uno. Incluso podría decir que la amo 100 billones, pero eso, aunque parezca exorbitante, alguien podría superarlo, amándola 100 billones y uno. Y aunque para muchos amarla 300 billones puede parecer suficiente, la palabra "suficiente" sugiere lo mínimo, y amar no es dar lo mínimo. Siempre ha implicado entregarlo todo, y como amar es entregar todo, yo amo a Karina infinitamente. Y aunque alguien intentara amarla infinitamente, mi amor no se limita solo a eso. Al igual que el concepto del hotel infinito, mi amor por ella es un infinito potencialmente infinito, así que, siempre existirán motivos para amarla infinitamente más.

Por último, quiero terminar citando el siguiente diálogo de Leonar Hofstadter: "Estamos hechos de partículas que han existido desde el comienzo del universo. Y me gusta pensar que esos átomos recorrieron catorce millones de años, a través del tiempo y del espacio, para crearnos. Y así pudiéramos estar juntos y complementarnos el uno para el otro.

Atte. Axel Velasco Chávez